



EL ESQUEMA DE ALTERNANCIA: UN VIRUS ENCAPSULA LA REALIDAD EDUCATIVA COLOMBIANA

THE ALTERNATION SCHEME: A VIRUS ENCAPSULATES COLOMBIAN EDUCATIONAL REALITY

Ricardo Sandoval Vargas¹

Recepción: septiembre de 2020
Aceptación: diciembre de 2020
Artículo de reflexión

Resumen

El artículo de reflexión examina cómo una pandemia denominada Covid-19 es un desafío para continuar la dinámica educativa en la educación primaria y secundaria en Colombia. Se revisan algunas políticas educativas desde la década de 1970 (1976-2019) hasta la segunda década del siglo XXI en el país. También una mirada a los modelos educativos flexibles en la enseñanza de la nación. Una mirada sintética al concepto de “alternancia” y su significado en educación. En el examen se percibió que el objetivo era la diversificación en cuatro componentes educativos: primaria, secundaria, técnica y universitaria. En la década de 1980, la educación campesina rural pasó de ser puramente académica y urbana. Durante la década de los noventa, el objetivo era maximizar la cobertura de la educación básica armonizada con programas orientados a mejorar la calidad, como la descentralización y la autonomía escolar. En las dos primeras décadas del siglo XX, la meta fue denominada “La Revolución Educativa” que promulgó un movimiento hacia la cobertura universal,

¹ Docente en Humanidades, Lengua Castellana. Comunicador Social – Periodista. Institución Educativa Técnica Ramón Ignacio Avella, Municipio De Aquitania, Departamento De Boyacá. ricardo7724@Hotmail.Com.



la calidad y el acceso democrático al sistema. Finalmente, el manejo del concepto de “alternancia” y Covid-19 indican que la educación colombiana muestra que la crisis actual refleja las fallas estructurales de la educación colombiana. La información recopilada para el artículo proviene de documentos oficiales del Ministerio de Educación, biografía de libros sobre el tema, estudios de especialistas y otros artículos de sitios de Internet especializados, así como de la experiencia personal y de vida de un docente en una institución pública en el país.

Palabras claves: Alternancia, Pandemia, Política Educativa, Colombia, Rural-Urbano.

Abstract

The reflection article examines how a pandemic called Covid-19 is a challenge to continue the educational dynamics in primary and secondary education in Colombia. Some educational policies are reviewed from the 1970s (1976-2019) to the second decade of the 21st century in the country. Also a look at flexible educational models in teaching the nation. A synthetic look at the concept of “alternation” and its meaning in education. In the exam, it was perceived that the objective was diversification into four educational components: primary, secondary, technical, and university. In the 1980s, peasant education went from being purely academic and urban. During the 1990s, the objective was to maximize the coverage of basic education harmonized with programs aimed at improving quality, such as decentralization and school autonomy. In the first two decades of the 20th century, the goal was dubbed “The Educational Revolution” that promulgated a movement toward universal coverage, quality, and democratic access to the system. Finally, the management of the concept of “alternation” and Covid-19 indicate that Colombian education shows that the current crisis reflects the structural failures of Colombian education. The information collected for the article comes from official documents of the Ministry of Education, biography of books on the subject, studies of specialists and other articles from specialized Internet sites, as well as from the personal and life experience of a teacher in a public institution in the country.

Keywords: Alternation, Pandemic, Educational Policy, Colombia, Rural-Urban.



Introducción

En la actualidad El COVID-19 ha tenido una conmoción en las distintas esferas y realidades de la sociedad global; el sector educativo colombiano, en consecuencia, ha afrontado un gran reto para proseguir la dinámica educativa. En este sentido, el Ministerio de Salud, de Educación y Protección Social, han desarrollado una serie de protocolos y lineamientos para el cuidado, autocuidado y distanciamiento social sean premisas fundamentales para la toma de decisiones en la organización de la prestación del servicio educativo y el Ministerio de Educación ha lanzado una estrategia educativa llamada Esquema de Alternancia (MEN, 2020).

Antes de entrar en el asunto -alternancia en educación- de este artículo de reflexión, vale la pena reseñar que no obstante de los diagnósticos, políticas, estrategias y programas de desarrollo en la educación de Colombia, parten del supuesto de que en el país existe una realidad educativa única, a la cual corresponde un sistema estructurado. Desde los años setenta Decreto 088 de 1976, hasta bien entrados los años ochenta proliferaron en el país esquemas de educación para el trabajo, el resultado de ese modelo fue una homogenización y diversificación en cuatro componentes educativos: escuela básica, la media, la técnica y la universitaria. Esta estructuración trajo como resultado dar paso a la universalización de la educación básica primaria tanto en zonas urbanas como y en las rurales y la transfigura en la estrategia de la batalla social para favorecer a la población más pobre. Igualmente, inicios de los ochenta, el gobierno de Belisario Betancur otorga protagonismo a la reforma de aspectos del sector educativo en cuanto a la modernización, descentralización y planificación de la educación. También, a un modelo del currículo aproximado a los menesteres del país. En ese sentido con la creación del Sistema Nacional de Educación se busca reunir toda la educación colombiana en busca de estos objetivos comunes y regionalizar el sistema educativo del país (MEN 1983).

Dentro de los modelos y programas flexibles de esas décadas se citan los siguientes: Escuela Nueva, Aceleración del Aprendizaje, Telesecundaria, Postprimaria Rural, Sistema de Aprendizaje Tutorial, Servicio de Educación Rural Programa de Educación Continuada CAFAM.

A partir de los noventa los modelos de educación flexible están dirigidos a atender a los educandos rurales, que se encuentran enclavados



en territorios geográficamente diseminados, y que por estas razones no pueden asistir periódicamente a las instituciones educativas. En este sentido, tiene lugar los modelos flexibles para atención rural con el fin de acercar las características de esta población, cabe señalar, sin lograrlo hasta la fecha. De otro lado, desde toda la década del 2010 a 2020 ha imperado el currículo urbano:

El currículo como formación humana se ha caracterizado en Colombia, durante el siglo XXI, por un trasegar político-burocrático-legislativo que lo ha marcado en el contexto educativo, gracias a su imposición, descontextualizado, pero escolarizado e institucionalizado con fines económicos y sociales, con base en miradas internacionales, en asesorías foráneas, provenientes de países extranjeros; proyecto que, con el transcurrir del tiempo y de los grupos hegemónicos de poder, ha develado experiencias, intenciones y diversos significados al querer homogenizar toda la población, indistintamente de zona rural o urbana, clase alta o baja; acciones consideradas benévolas para la cultura dominante, para los economicistas, para las élites, aunque con resultados diversos para las clases bajas y altas del país, disgregadas, pero también irradiadas por sus intenciones en las instituciones educativas de básica, secundaria y media, laboratorios del currículo” (Pineda Rodríguez. Y Loaiza Zuluaga, 2017. 151-152).

En tal sentido es notorio y razón clave para que los educandos de zonas rurales y sus comunidades, migren del campo a la ciudad en el supuesto de mejores oportunidades educativas, sociales y laborales (Parra, 1986).

Para finalizar esta introducción, la alternancia es un concepto próximo a los modelos educativos flexibles rurales, esto conlleva a la fusión de conocimientos prácticos-teóricos, mediante la mezcla de estancia en el campo y la institución educativa, fundamentada en el autoconocimientos, experiencia y aprendizaje como parte de formación y producción de conocimiento de manera reflexiva y con apoyo de la familia, donde el estudiante es el centro de la construcción de una experiencia de vida significativa.

Lo que propone el gobierno Duque, de alternancia dentro de los modelos flexibles de educación básica y media oficial para garantizar la continuidad de los niños y jóvenes no es nada nuevo e innovador y mucho menos responde a las verdaderas necesidades educativas de una población escolar más rural-campesina que urbana.



Reflexión

Colombia encara el desafío de controlar una pandemia en un contexto de disparidades sociales y de carencias estructurales de larga data con relación a la educación. Lo que se lee, escucha y observa sobre el tema COVID-19 y medidas de aislamiento, reflejan carencias estructurales en lo educativo del país, básicamente referidas a la no existencia de un verdadero sistema educativo capaz de integrar las demandas sociales de una mayor y mejor educación y articulación a propósitos culturales y científicos.

La geografía difícil, la población dispersa y el conflicto armado han incidido sobre el devenir educativo del sector rural y para el Ministerio, estas condiciones no han permitido que el sistema educativo responda con suficiencia en las necesidades de la región, dando como resultado una baja tasa de cobertura y de calidad en todos los niveles de educación, así como una desarticulación con el sistema productivo regional. La brecha entre la educación rural y urbana se hace evidente con los indicadores que demuestran que en el 2017 los años promedio de educación para la población mayor de 15 años en zonas rurales fue de 6, mientras que en las zonas urbanas fue de casi 10. Además, cerca del 50% de los establecimientos educativos tienen un desempeño educativo inferior o bajo en las pruebas estandarizadas. Solo el 2,3 por ciento de las personas que viven en la Colombia rural han realizado estudios universitarios, el 10 por ciento son bachilleres y el alfabetismo solo alcanza el 12,13 por ciento en mayores de 15 años”. (Semana.com/educación/artículo/diferencias-entre-la-educación-rural-y-urbana/572411).

Las metas y fines de la educación, que históricamente constituye el problema central de la educación, no son un tema de poca monta; hoy se observa que con la pandemia del COVID-19 el proyecto social, político, de enseñanza e ideológico no cumple con las finalidades educativas del país.

El COVID-19 está revelando lo frágil del sistema: “Según los esfuerzos realizados en torno a la atención educativa de la población rural en Colombia, y a que el Ministerio de Educación Nacional sustenta una cobertura bruta nacional total del 104% para 2009, las cifras reveladas por el SINEB3 indican que la tasa de deserción nacional en secundaria es de 5.18% y en media es de 4.07%, porcentajes bajos en comparación con otros países de Latinoamérica, sin embargo en zonas rurales y de difícil acceso puede llegar a un porcentaje mayor. Las cifras presentadas por el Ministerio de Educación Nacional en 2010 evidencian serios problemas



en la permanencia de los estudiantes en el sistema educativo, señalando que del 100% de los niños que acceden al sistema educativo en la zona rural para grado 1º, el 89% termina grado 5º, solo el 71% ingresa a 6º o básica, finalizando grado 9º el 60% y concluyendo media; es decir grado 11º, tan solo entre un 48% a 52%”. (Campo, 2010)

Si esto sucedía antes de la pandemia, en la actualidad no se tienen datos sobre lo que está sucediendo con la educación en las regiones de Colombia.

La medida de flexibilidad de los modelos educativos del país el gobierno nacional responde en con unos lineamientos, sin embargo, vale formular la siguiente pregunta: ¿el esquema de alternancia presentado por el gobierno nacional realmente es la fórmula que se necesita para afrontar la actual pandemia?

Resulta complicado dar una respuesta, pero al respecto se debe decir que estamos coexistiendo con una de los peores apremios en nuestra vida para la educación global y de los aprendizajes. En Colombia se sabe que muchos estudiantes, aun cuando estaban estudiando, no logran adquirir las habilidades fundamentales para la vida. El indicador de “pobreza de aprendizajes” del Banco Mundial (Banco Mundial 2019), señala que el porcentaje de niños que a los 10 años no pueden leer ni comprender un texto simple, era de 53 % en niños en países de ingresos bajos y medianos, precedentemente de la crisis Covid-19. Dice también que la pandemia tiene el potencial de agravar aún más estos resultados si no se actúa de ajustada. También expone, que, para reducir la pobreza en el aprendizaje, el objetivo de que todos los niños sepan leer para 2030 está muy lejos de alcanzarse.

El problema es que, con la actual crisis en salud, los modelos educativos están en caída y el impacto se reflejara en los indicadores futuros de deserción escolar y en la percepción no grata de las familias con respecto al modelo educativo. Si bien, muchos gobiernos utilizan estrategias en línea para asegurar que las guías pedagógicas con planes de clases, videos, tutoriales, radio, televisión y otros recursos estén disponibles para algunos estudiantes, porque para todos es imposible debido a la diversidad étnica, social y cultural, al igual que regional del país, entre otros factores.

Volviendo a la realidad colombiana y a la pregunta arriba formulada, es pertinente precisar que antes de ser un esquema, la alternancia es una



pedagogía en el marco los modelos formativos asociados al aprendizaje teórico con el aprendizaje experiencial en contextos de la vida laboral; es decir, la formación personal del estudiante viene a ser el resultado de alternar dos contextos de aprendizaje de forma articulada y formalizada, según explica (Domingo, 2013).

Fundamentalmente, es una pedagogía para el escenario rural-campesino, con una metodología de la acción-reflexión que favorece el incremento de habilidades individuales y sociales. Surge en Francia en la década de 1930 y su idea en inicio consistía en que los niños y jóvenes se quedaran siempre a estudiar en el mismo pueblo para que no fueran a los centros urbanos y del mismo modo, cimentar valores culturales y familiares con objetivos de trabajo agrario. En este tipo de modelos el peso formativo recae en las familias y la institución educativa debe ofrecer una enseñanza integral a partir de la experiencia de vida.

Frente a esto, (García-Marirrodriaga y Puig-Calvó, 2011, p. 221) opinan: “Una educación que parte de la experiencia se inspira en el personalismo, pone en valor a la familia, educa en libertad para el proyecto de vida, proporciona instrumentos para la autoconstrucción de una vida digna y despierta el deseo de continuar la formación a lo largo de la vida, - como la educación en alternancia- , puede ser una alternativa ética y sostenible que puede responder a los desafíos de las mujeres y hombres de los albores del siglo XXI, tanto en el ámbito rural como en el urbano, en los países en desarrollo como en los desarrollados”.

Para finiquitar esta parte de la reflexión, la alternancia es un modelo de pedagogía rural, que entiende la educación como un proceso teórico-práctico, donde el estudiante aprende haciendo análisis del quehacer y en donde el sentido de pertenencia, de valores y objetivos los brinda la familia que acompaña en todo el proceso.

Colombia es un país rural en extensión y por eso, ha utilizado modelos educativos flexibles adaptados a los escenarios del momento. Pero hay que decirlo, es un país que concentra el 70% de la población en zonas urbanas y conurbanas de las principales ciudades, en que existe una realidad insospechada, como es convivir, participar en las decisiones importantes de la política y la productividad. El Sistema Educativo de Colombia es muy ignorante de los verdaderos problemas del sistema. Muchos modelos de aprendizaje y pedagogías de la enseñanza, pero ninguno tiene nexos con la cotidianidad de las urbes que concentra. Según



el DANE (2020), solamente entre Bogotá, Medellín, Cali y Barranquilla, la población absoluta es de 13.803645 habitantes.

Colombia es un estado unitario, social y derecho; con 32 departamentos descentralizados y un distrito capital que aloja la sede del gobierno nacional. Para el 2014 Colombia alcanza los 47.121.090 de habitantes, siendo uno de los países latinoamericanos, junto a Brasil, y México con más habitantes. De esta población, la mayor parte se concentra en las zonas urbanas (76.3%), y un 23,7% en zonas rurales. Colombia es uno de los países latinoamericanos con mayor recepción de etnias contando con 87 etnias indígenas correspondientes al 3,4% de su población total, además de ser el segundo país, después de Brasil con mayor número de población afro descendiente en América Latina” (Reduca)

Es claro que el gobierno colombiano cuenta con programas e iniciativas que tienen como fin cerrar la brecha existente entre la educación rural y la urbana. Empero, es primordial descentralizar el sistema educativo, donde la educación rural y urbana deje de diseñarse y proyectarse desde modelos de aprendizaje foráneos.

Pero, ¿qué es la alternancia y esquema de alternancia?

La alternancia, como se ha fundamentado corresponde modelo educativo flexible rural. En esta coyuntura del Covid-19, reside en ir alternando tiempo de trabajo de los educandos con su familia, de forma discontinuidad de actividades, aproxima estrechamente la escuela a la formación en la vida. El proceso de adquisición de conocimientos, habilidades, hábitos y actitudes, se realiza siempre, pasando de lo particular a lo general y los mediadores son el campo, el paisaje y lo que significa esa realidad.

Para el gobierno colombiano es un esquema de alternancia para el regreso a las actividades académicas incluiría presencialidad y estaría también el trabajo en casa, el trabajo virtual, manteniendo el distanciamiento necesario y la colaboración colectiva para cumplir los protocolos de bioseguridad y garantizar el bienestar de estudiantes y personal docente.

El sector educativo debe fortalecer los aprendizajes en el estudio en casa y en paralelo avanzar en lo pedagógico, en la valoración de aprendizajes y en la preparación de condiciones de bioseguridad para la comunidad educativa ante la pandemia por el COVID-19, de tal manera que, bajo el liderazgo de las Secretarías de Educación, las familias y los establecimientos educativos puedan, según las condiciones de cada contexto, tomar las decisiones



sobre el momento oportuno para el retorno gradual y progresivo al trabajo académico en presencialidad con alternancia”. “En la elaboración de estos lineamientos se ha tenido como premisa principal el bienestar físico y emocional de los niños, niñas, jóvenes y comunidad educativa, y se han escuchado las voces de las familias, docentes y directivos docentes, todo en procura de fortalecer los procesos de aprendizaje y adecuar el servicio para que, bajo condiciones bioseguras, se pueda continuar el proceso educativo con mayores interacciones alumno-docente”. comentó María Victoria Angulo, ministra de Educación.

Finalizando, un esquema de estos es una salida insegura del gobierno para paliar la crisis educativa colombiana. El covid-19 ha demostrado la fragilidad del sistema y lo observable con la alternancia es un añadido que es posible llamar una asistencia remota y el problema de fondo, en educandos de 4 a 17 años es que necesitan de la socialización. La intención de la socialización es permitir la convivencia y la perfección del ser humano. Es una sucesión de pasos que permite a un ser humano hacer parte activa de un grupo y comprometerse con patrones de comportamiento de ese grupo (normas, valores, actitudes, etc. Es un proceso vital que transforma al individuo biológicamente y socialmente para un crecimiento.

Conclusión

Colombia suma más de tres meses dando educación de contingencia: alternancia en modalidad virtual. Colombia está lejos de esta modalidad y menos aún en alternancia virtual o remota. La educación en línea antes de la pandemia no se encontraba dentro del radar de las instituciones educativas para encarar el apuro actual y mucho menos de los gobiernos, ante esto han brotado muchas cuestiones explicativas y alternativas por parte de los especialistas, principalmente referidas a la alternancia en lo referido a la realización de las clases, de las evaluaciones, y, por consiguiente, la calidad de la enseñanza que se está entregando ante la situación.

En contexto la educación virtual y remota (a distancia) no se corresponden de la misma forma: la virtual, que requiere una base de competencias, actitudes, aptitudes y herramientas tecnológicas específicas únicamente posible en la educación superior; empero en la educación básica primaria y secundaria es desigual y dispar, por tanto, para afrontar la contingencia fue su “alternancia” usar la opción remota.



El Ministerio de Educación determina una infinidad de los protocolos para volver a las aulas físicas. Tales protocolos serán el camino para la reabrir parcial y proporcionadamente el sector, por lo tanto, la dinámica será de alternancia.

Por consiguiente, Colombia ha observado los modelos de alternancia en el campo de la ruralidad con programas de formación en proyectos productivos para la vida. Los protagonistas de ese proceso son la familia que acompaña siempre al estudiante. La alternancia aquí planteada hace uso de guías enfocadas en el llamado PER (Proyectos de Educación Rural) y vale decir, el criterio pertinente es aprendizaje flexible o Escuela Nueva, Media Rural, Postprimaria y Aceleración del Aprendizaje. Los modelos educativos flexibles propugnan una pedagogía activa y a las preferencias de la educación con sentido y para la vida.

En este sentido, la educación rural hoy por hoy ha obtenido relevancia en la sociedad debido a la superación de problemas que aquejan a la geografía de Colombia. El sector educativo rural tiene problemas como la baja cobertura, la falta de calidad y la pertinencia de una política educativa que responda a las necesidades sociales y económicas del contexto. La educación urbana por otro lado se abre a la tendencia de globalizar y homogenizar conocimientos, valores, aprendizajes, sentimientos y hace también apertura a las tecnologías de enseñanza.

Finalmente, durante la pandemia ha surgido una variedad de experiencias, que para efectos constructivos permiten cimentar el camino hacia la transformación de la educación. Pero el problema de la educación más allá de la alternancia, no es ofrecer una frase bella o alternativa; se está observando que la actual crisis refleja las fallas estructurales de la educación colombiana.

Referencias bibliográficas

Campo, M. (2010,26, 08), Presentación Política Educativa. Bogotá.

Cómo eliminar la brecha en educación rural y urbana (6-21-2018). Semana. Educación.

Decreto número 088 de 1976. Por el cual se reestructura el Sistema Educativo y se reorganiza el Ministerio de Educación Nacional. Bogotá, D.C., a 22 de enero de 1976.



- Domingo, A. (2013) *Práctica reflexiva para docentes*. Saarbrü Cken (Alemania): Ed. Pública pp 114-119
- Ministerio de Educación Nacional (MEN) (2020). *Lineamientos para la prestación del servicio de educación en casa y la presencialidad bajo el esquema de alternancia y la implantación de prácticas de bioseguridad en la comunidad educativa*. Junio 2020.
- Ministerio de Educación Nacional. *Memorias del Ministro de Educación al Congreso de Colombia 1930-1943, 1959, 1961, 1963, 1968-1969, 1972-1974, 1982-1986, 1988-1989*.
- Parra Sandoval, Rodrigo, 1986. *La Escuela Inconclusa*, Bogotá. Plaza y Janés.
- Pineda Rodríguez, Y. y Loaiza Zuluaga Y. (2017). *Un análisis del trayecto histórico del currículo en Colombia, segunda mitad del siglo XX*. *Revista de Investigación UCM*, 17 (29), 150-167.
- Poner fin a la pobreza del aprendizaje: ¿Qué hace falta? Recuperado. www.worldbank.org/education
- Proyecciones de población hasta 2020. Sistema de consulta de información Censal. DANE. Colombia. 27 de enero 2020.
- Situación educacional en Colombia: una mirada desde los principales indicadores educativos. *Reduca*. Pp 7, 8, 9.

Como citar este artículo: Sandoval-Vargas, R. (2020). El esquema de alternancia: un virus encapsula la realidad educativa colombiana. *Voces y Realidades Educativas*, (5) 163-173
